Publicado en *Misioneros Claretianos - Provincia de Santiago* (https://www.claretianos.es)

Carta de Octubre del P. General

Domingo, 25/10/2015

Con motivo de la fiesta de San Antonio María Claret, el P. General, Mathew Vattamattam, ha publicado una carta circular dirigda a todos los Misioneros Claretianos. La reproducimos a continación:

Queridos Hermanos,

Hace un mes concluíamos el XXV Capítulo General. Los mismos participantes fueron la primera carta a la Congregación para comunicar lo que hemos vivido y discernido durante el Capítulo. Personalmente, he recibido palabras de felicitación, agradecimiento, y promesa de oraciones, así como la disponibilidad de varios claretianos para ir a cualquier misión de la Congregación en el mundo. Muchas gracias por vuestro sentido de pertenencia congregacional, vuestra vivencia alegre del carisma y por el compromiso de llevar a cabo la misión, que es la razón de nuestra existencia como claretianos en la Iglesia. Juntos tenemos la responsabilidad de vivir, desarrollar y profundizar el don de nuestro carisma al servicio de la Iglesia y del mundo.

Repito mi convicción que compartí con los miembros del Capítulo antes de aceptar el mandato de ser el Superior General de la Congregación:
?Somos misioneros. Ser el Superior General o estar en un remoto lugar de América Latina, Asia o África es compartir la misma misión de la Congregación, aunque de modos diferentes. Juntos participamos del carisma y misión de nuestra querida Congregación. Por tanto, todo claretiano es importante en la Congregación y cada uno de nosotros fortalece o mengua la vitalidad de la Congregación en la medida en que somos fieles a nuestra vocación misionera. Viviendo con alegría nuestra vocación misionera, nos hacemos testigos y mensajeros auténticos de la alegría del Evangelio.?

El mes de octubre es para nosotros una ocasión especial para profundizar en nuestras raíces carismáticas y expresar nuestro amor y gratitud al Fundador. Es también un tiempo para sintonizar con su espíritu. El mismo Espíritu que movió a Claret a fundar la Congregación nos llama también hoy a compartir su carisma y misión, y nos une en una sola familia con la riqueza de la creciente diversidad de nuestros hermanos.

La mejor manera de expresar nuestra gratitud al Fundador y nuestro amor a la Congregación es cuidar de la propia vocación claretiana, cultivarla con los hermanos en la comunidad y desgastarnos gozosamente en la misión, en fidelidad creativa a nuestro carisma.
Con frecuencia, la acumulación de infidelidades individuales y comunitarias a las exigencias cotidianas de la vida claretiana hace mella en nuestra vitalidad apostólica y socava nuestra capacidad de ser testigos creíbles del amor evangélico.

Yo creo que la experiencia de Claret, marcada por la guía del Espíritu Santo y la presencia maternal de María, se sintió fuertemente durante el Capítulo General. Estas dos presencias sentidas en la vida claretiana son centrales e importantes en nuestros esfuerzos por seguir con pasión la invitación del Capítulo a ?salir? en misión a aquellas periferias de la existencia humana donde muestra presencia es más necesaria hoy. En la fragua del Corazón de María aprendemos a ser seres humanos compasivos y nuestro constante estar a tono con el Espíritu nos capacita para ser una presencia transformante donde quiera que estemos. Nos hacemos misioneros integrados cuando las dos presencias fundamentales en la vida y misión de Jesús, su Madre y el Espíritu Santo, nos acompañan en nuestro caminar misionero.

Estamos convencidos de que
el Espíritu nos ha llamado a una ?conversión pastoral y misionera?
que no puede dejar las cosas como están ahora (EG. 25-33; MS 32, 67, 70.4). Para eso necesitamos ser hombres de profunda espiritualidad para ?acoger el proceso de transformación que el Espíritu nos concede? (cf MS 65).

Una de las **llamadas desafiantes del Capítulo**
que es al mismo tiempo invitación continua del Papa Francisco, es

este reto seriamente, aunque nos cueste el sufrimiento necesario (Lk 24.26) cuando compartamos la vida y el amor del Señor Resucitado. Creo que el Capítulo General se ha atrevido a moverse a las periferias de la Congregación para escoger al Superior General, y luego a elegir a un hermano como Consultor General por primera vez en la historia de la Congregación.

Si somos serios en esto de querer ?salir?,
tenemos que tener el valor de dejar nuestras zonas de confort
y de excesiva preocupación por nosotros mismos, y superar cualquier tipo de acedia o mundanidad (MS 20). El primer paso es la realización de estar ?asentados? en nuestras propias zonas de confort personal o comunitario y la conciencia de nuestra menguante capacidad de oír los retos de Dios (MS 5-31). Quizás no sepamos que nos estamos haciendo meros espectadores indefensos ante las pantallas de la TV y de las computadoras, viendo los gritos de los pobres y la agonía de la humanidad. Necesitamos la gracia del discernimiento personal y comunitario para querer sacudirnos a nosotros mismos de nuestra auto-absorción y atrevernos a caminar adelante. Es notable que el término ?discernir? se usa muchas veces en el documento capitular. Deberemos cultivar una cultura del discernimiento basada en nuestros rasgos carismáticos en todos nuestros procesos de toma de decisiones.

Quisiera destacar **algunos aspectos de la vida de la Congregació**
n que yo creo que merecen más nuestra atención en los años siguientes para progresar y dar fruto en nuestra vida y misión.

- **Estamos a las puertas del año jubilar de la Misericordia.**
  Tomaremos este año como una oportunidad providencial para permitirnos experimentar el amor misericordioso del Padre de suerte que podamos ser el rostro misericordioso de Cristo entre el Pueblo de Dios. Cuando nuestros corazones están heridos e hirientes, la misericordia y el perdón del Señor es el verdadero bálsamo para curar y robustecer nuestro menguante celo misionero. Invito a todos los organismos mayores a preparar un programa holístico para facilitar la curación y el perdón en nosotros mismos y en la gente a quien servimos.
- **El impulso del Capítulo podrá producir fruto en la Congregación solo en la medida en que cumplamos las resoluciones que hemos vivido.**
  Siguiendo el espíritu del Capítulo General, revisaremos nuestras vidas individuales¸la vida comunitaria, el apostolado y el ejercicio de la autoridad en los diferentes niveles, y renovaremos nuestro compromiso en la dirección de la nueva evangelización marcada por el Papa Francisco e interpretada para nosotros por el Capítulo General. Continuaremos con valor el proceso de revisión de posiciones y reorganización dentro de la Congregación con el debido discernimiento.
- **El actual escenario de la Congregación requiere una mayor colaboración y movimiento del personal entre los organismos para llevar a cabo nuestra misión en la Iglesia con mayor eficacia.**

potencial para acometer asuntos que afecten a cualquier parte de la Congregación. Una perspectiva holística e integral de la Congregación permitirá que más misioneros estén disponibles para ser enviados en misión más allá de sus territorios familiares.

- **Se necesita una composición intercultural de nuestras comunidades para ser testigos y mensajeros efectivos de la alegría del Evangelio en un contexto cambiante del mundo de hoy.**

  Somos llamados a salir y abrazar la visión que Dios tiene de los humanos y de las culturas y dejar atrás nuestras definiciones estrechas de pueblo. En la Congregación no hay inmigrantes ni operarios alquilados. Solamente hay hijos de la Congregación y por consiguiente hermanos llamados por el Señor de cerca o de lejos. Solo basados en nuestra identidad carismática podemos celebrar la alegría de la vida fraterna y de la misión inculturada. Tenemos que desarrollar programas realistas de preparación para una vida comunitaria intercultural y de compromiso misionero aculturado.

- **El crecimiento de la Congregación en las nuevas áreas nos obliga a encontrar modos de transmitir el espíritu carismático de la Congregación a las nuevas generaciones que se hallan geográfica y culturalmente distantes de los orígenes de la Congregación.**

  Es importante promover una profundización de la vocación claretiana y crear más oportunidades para estimular nuevas vocaciones por medio del contacto, con santuarios claretianos como Vic, Sallent y Barbastro, y contacto vivo con claretianos veteranos y con misiones claretianas. La vocación claretiana debería ser el principio central que unifique todos los procesos de formación de un joven misionero. La alegría de nuestra vida misionera es lo que atrae vocaciones genuinas a la Congregación.

- **También necesitamos combatir todo tipo de vida misionera mediocre que nos invita a asentarnos cómodamente con bajos niveles de integridad intelectual, emocional, cultural y apostólica que nos impiden ofrecer una contribución sólida como claretianos a la Iglesia y al mundo.**

  Haremos todo lo que podamos para realzar un proceso transformante de formación para ayudar a nuestros misioneros a crecer como hombres de Dios integrados. Esto nos pide también una política sana de especialización de los miembros basada en una visión de largo alcance y una planificación clara para satisfacer las necesidades de la Congregación.

- **La llamada a salir a las periferias no significa un movimiento geográfico masivo de claretianos alrededor del globo. En toda posición claretiana existen esas periferias que no nos hemos preocupado demasiado de explorar,**

  donde nuestros hermanos y hermanas están gimiendo por la palabra de vida. Dios quiera que el Espíritu del Capítulo dé a todas las posiciones misioneras el tan necesario impulso misionero que renueve nuestra vida y misión como la respuesta claretiana adecuada a los signos de nuestros tiempos.

El nuevo Gobierno General se reunirá en la primera semana de noviembre. Después del Capítulo General los nuevos consultores se volvieron a su respectivo organismo mayor para prepararse a dejar atrás sus responsabilidades anteriores y para ?salir? a asumir la nueva misión que se les ha encomendado. Tendremos las sesiones planificadoras del Nuevo Gobierno en Vic del 8 al 22 de noviembre. Estoy seguro que nos acompañaréis en vuestras oraciones y nos asistiréis con colaboración efectiva, reacción oportuna y corrección fraterna.

El gozo de la vida misionera que irradia la vida de nuestros misioneros y se celebra en nuestras comunidades es, sin duda, un reflejo de la alegría del Reino. Somos acompañados en nuestro viaje misionero por el amor y la intercesión de nuestra Madre, nuestro fundador San Antonio María Claret, nuestros hermanos mártires y todos los claretianos que nos han precedido. Ciertamente, nuestro gozo como misioneros, a su vez, hará más claro y transparente el velo que separa el cielo de la tierra. San Antonio María Claret se alegra cuando sus hijos proclaman la Palabra en todo el mundo en fidelidad al Espíritu que él recibió y transmitió a la Congregación.

¡Deseo a todos una gozosa fiesta de nuestro Fundador, San Antonio María Claret!

Roma. Fiesta de San Antonio María Claret, 2015.
Mathew Vattamattam CMF
Superior General

Categoría:
Noticias de Familia [1]

[2] [2] [2]

URL de origen: https://www.claretianos.es/noticias/25-10-2015/carta-octubre-p-general

Enlaces:
[1] https://www.claretianos.es/noticias/noticias-familia
[2] http://www.addthis.com/bookmark.php?v=250